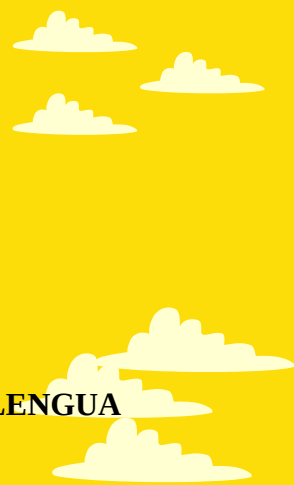




4^{to} Encuentro internacional de español como lengua extranjera

Enseñanza, aprendizaje y evaluación



LA ANSIEDAD COMO DEBILITANTE DEL APRENDIZAJE DEL ESPAÑOL LENGUA EXTRANJERA: SUS CAUSAS Y POSIBLES SOLUCIONES

Luz Astrid Rodríguez Cuberos | The codrington school

La ansiedad según la Real Academia de la Lengua¹ es el “estado de agitación, inquietud o zozobra del ánimo” y como tal se podría afirmar que no le permite al sujeto realizar actividades exitosamente. Al revisar los trabajos existentes sobre ansiedad en la Universidad de West Indies - Cave Hill, encontré un ejemplo relatado por una estudiante de maestría quien sufrió de agitación, inquietud y zozobra cuando tomó sus cursos de español en su colegio. Ella relata lo siguiente:

Nerviosismo, evitar contacto a los ojos con el profesor, inusuales y repentinos episodios de sudoración y olvido fueron algunas de mis experiencias en las clases de Español y Francés. Siempre era un alivio cuando las clases terminaban. Nadie más parecía estar afectado. Yo no sabía lo que me estaba pasando. Nadie decía nada. El hecho de ser tímida y de avergonzarme fácilmente me hacía sentir extremadamente incompetente y experimentaba una terrible falta de confianza en mí misma e inseguridad, especialmente si estaba en una situación donde me evaluaban (Jagmohansingh, 2009: 1).

Este estado que expone la estudiante con base en su experiencia, describe lo que muchos estudiantes de español como lengua extranjera padecen en el salón de clase. Es un caso de ansiedad donde la zozobra persiste por el tiempo de duración de la clase “siempre era un alivio cuando las clases terminaban”. Aunque esta estudiante no nos revela los resultados finales obtenidos en su clase de español, es muy posible que no haya aprendido satisfactoriamente a causa de su angustia. De la misma manera, en mi práctica como docente de español, he notado las dificultades de algunos estudiantes, quienes demuestran síntomas como los descritos por Jagmohansingh. De allí que haya nacido el deseo de examinar las causas de esta condición, que definiremos como ansiedad en el salón de lengua extranjera y sus posibles soluciones.

¹ www.rae.es

Horwitz, Horwitz & Cope (1986) son los primeros investigadores en tratar el problema de la ansiedad como algo inherente al aprendizaje de lengua extranjera. El propósito principal de su investigación es el de presentar síntomas y consecuencias de este tipo de ansiedad en un contexto específico, con unos sujetos de igual manera específicos. Los autores exponen en su artículo “Foreign Language Classroom Anxiety” diferentes ejemplos y casos en los que la ansiedad se presenta, para luego concluir que:

- * La ansiedad existe en el salón de lengua,
- * se manifiesta y tiene repercusiones diferentes a otros tipos de ansiedad, por ejemplo las presentes en el aprendizaje de diferentes disciplinas como matemáticas, educación física, ciencia, etc.

Con la comprensión de que la ansiedad está presente en el salón de lengua extranjera y que tiene características únicas, cabe preguntarse ¿qué puede causarla? Horwitz et al. (1986) analizaron cómo los estudiantes que experimentaban ansiedad preferían ‘mensajes más concretos’ o ‘menos interpretativos’. Al querer comunicarse con ‘mensajes concretos’ los estudiantes se protegen con el pretexto de la preparación, mientras que un ‘mensaje interpretativo’ como en una conversación casual o una actuación, la ansiedad aumenta ya que no existe un guión a seguir.

He corroborado los hallazgos de Horwitz et al. (1986) al notar que una conversación sobre ‘la ropa que te gusta’ causa reacciones de duda comparada con una conversación sobre ‘los objetos del salón de clase’. Mientras que una conversación sobre ‘la ropa que te gusta’ depende de interpretaciones por parte de los hablantes, de un conocerse a sí mismo, ‘los objetos de la clase’ nos permite hablar de un mundo más tangible, menos personal y por tanto, las reacciones son de mayor seguridad al hablar del tema.

Horwitz et al. (1986) mencionan igualmente que la ansiedad en el salón de lengua extranjera guarda un paralelo con las ansiedades de desempeño (performance anxieties) como lo son: el temor a la comunicación, a la evaluación y a las evaluaciones negativas.

Young (1991) en su artículo “Creating a Low-Anxiety classroom environment: What does language anxiety research suggest?” ha revisado la literatura existente sobre ansiedad y ha recopilado no sólo los hallazgos de Horwitz et al. (1986) sino de otros investigadores para

presentarnos de forma esquemática las siguientes causales de ansiedad en el salón de lengua extranjera:

- ✓ ansiedades personales e interpersonales
- ✓ creencias sobre el aprendizaje de lengua
- ✓ creencias del profesor sobre la enseñanza de lengua
- ✓ interacciones profesor-estudiante
- ✓ metodología en la clase
- ✓ evaluación

Ansiedades personales e interpersonales

Dentro de las ansiedades personales se cuenta, por ejemplo, la falta de autoestima, la timidez, la vergüenza. Dentro de las interpersonales podemos mencionar: la competitividad y las comparaciones con los demás. ¿Qué tan fácil es cometer un error en una lengua extranjera? No es fácil para estudiantes con timidez o que sienten la presión de un grupo competitivo. Algunas características culturales, que serán mencionadas más adelante, igualmente pueden generar ansiedades personales e interpersonales.

Creencias sobre el aprendizaje de lengua

Young encontró en su revisión sobre las causales de ansiedad que las creencias de los estudiantes sobre el aprendizaje juegan un papel importante dado que se tiene una apreciación sobre lo que debe ser una clase de lengua extranjera. Se debe tener en cuenta que estas valoraciones podrían bloquear metodologías usadas por el profesor. Por ejemplo, para los estudiantes la pronunciación es muy importante y esperan que sea corregida al igual que la gramática, la cual debe ser memorizada; el vocabulario es fundamental y la traducción es vital para entender todos los mensajes; también, consideran que unas personas son mejores para el aprendizaje de lenguas que otras o que en un corto tiempo es posible aprender.

Es interesante notar que entre estas concepciones de los estudiantes existen nexos con las teorías y enfoques sobre enseñanza de lenguas que se han venido desarrollando desde el siglo XIX. Permitámonos a continuación encontrar estos vínculos:

Alrededor de 1854 se desarrolla el método de gramática-traducción basado en la forma tradicional de enseñanza del latín. Este método dominó las escuelas europeas por aproximadamente 100 años y en él se debía analizar y memorizar las reglas gramaticales que

luego se aplicarían en la traducción de oraciones a la lengua materna y viceversa. La exactitud en las traducciones era importante y la lectura y la escritura se enfatizaban.

En un enfoque situacional, desarrollado desde la década de 1920 y con auge hasta los años 60, se enfatiza la correcta pronunciación de vocabulario y el uso apropiado de la gramática. La repetición es crucial y el aprendizaje se basa en la deducción de significado de palabras y estructuras por medio de su presentación en situaciones (fotografías, objetos, mímica). El estudiante puede expresar ideas que correspondan a las estructuras dadas, un mensaje concreto, que debe tener una pronunciación correcta.

De la misma forma, en el enfoque audiolingüal existía la presentación de un estímulo cuya respuesta era reforzada en caso de ser positiva. Los buenos hábitos creaban buenas respuestas. Había un énfasis en la pronunciación y entonación cultivadas por medio de diversos modos de repetición. El significado, demostrado en diálogos, se presentaba estructuralmente y el estudiante debía de forma acertada reproducir el modelo, indicando así el nivel de aprendizaje de la lengua. Aunque el audilingüismo tiene su auge en los años 60, se complica su práctica cuando Noam Chomsky expresa descontento con esta visión estructuralista y conductista del aprendizaje de lengua. A pesar del giro que esto supuso en las teorías existentes hasta esa época, el audilingüismo ya había marcado una importante pauta en una generación de aprendices y profesores de lengua que hasta el momento habían seguido estos parámetros.

Actividades en clase en las que la lengua se enseña para cumplir con tareas cotidianas benefician el aprendizaje y, además, se genera interés en el estudiante y se le da las oportunidades necesarias para experimentar, de manera menos controlada por el profesor, con el uso de la lengua. Aunque el enfoque comunicativo da muchas más libertades al estudiante, éste aún no logra ser tan popular dentro del imaginario de los estudiantes quienes exigen mucho más control por parte del profesor y actividades muy estructuradas.

Existe una similitud entre el aprendizaje de la lengua materna y una segunda lengua donde, como un niño pequeño, el aprendiz escucha y entiende oraciones que aún no puede producir y va creando un ‘mapa’ de ellas (en el hemisferio izquierdo del cerebro) para luego usarlas de forma hablada. Para crear este ‘mapa’ las actividades de escucha se deben acompañar de movimiento físico (que es una actividad motora del hemisferio derecho del cerebro). Igualmente, en un contexto libre de estrés y de ansiedad, el aprendizaje ocurre en las mismas condiciones que

cuando se aprende una lengua materna. Los estudiantes tienden a responder positivamente a este enfoque de Respuesta Física Total y lo asocian frecuentemente con un ambiente donde no se generan ansiedades.

Por otra parte, se ha argumentado en el Enfoque natural que la lengua se aprende por medio de la exposición gradual de la misma ('input comprensible'). En el proceso se van desarrollando conscientemente reglas del uso de la lengua. Para que el aprendizaje ocurra, debe existir un filtro afectivo bajo que no bloquee el 'input'. Aunque los estudiantes no están familiarizados con la metodología del enfoque, sí responden positivamente a la enseñanza gradual de contenido creando como resultado un filtro afectivo bajo al brindarles la confianza sobre el conocimiento de la lengua que van desarrollando pausadamente.

Creencias del profesor sobre la enseñanza de lengua

El profesor puede tener una visión o enfoque de lo que es la lengua y, por tanto, aplicará una metodología específica. Los enfoques principales que guían la práctica son de carácter:

- * Estructural: donde se cree que el aprendizaje ocurre en la medida en que se domine el sistema de la lengua: fonología, gramática, léxico.
- * Funcional: la lengua comunica significado y cumple funciones.
- * Comunicativo (interacción): donde la lengua es el vehículo para crear y mantener relaciones sociales.

Según el enfoque al que nos suscribimos, se implementará una metodología o procedimiento particular en clase. Es importante notar que la elección de un enfoque en particular puede tener repercusiones en cómo los estudiantes reaccionan a las actividades. Valdría la pena afirmar que en la enseñanza del español como lengua extranjera, no se trata de seguir el enfoque más reciente sino el que/los que más beneficia(n) a los estudiantes a reducir su nivel de ansiedad.

Interacciones profesor-estudiante

Según Young, lo que más se cita en las investigaciones sobre las interacciones entre profesor y estudiante es la forma como se corrige el error, como por ejemplo, con formas severas o rigurosas, o haciendo quedar al aprendiz en ridículo. Si un estudiante ya cuenta con ansiedades personales, no va a encontrar alivio si es expuesto de esta forma cuando comete un error.

Metodología en la clase

Young encontró que en la mayoría de literatura consultada se habla del temor de los estudiantes al tener que presentar una conversación, una presentación, un quiz o preguntas oralmente frente a la clase. Debe notarse la naturaleza comunicativa de estas actividades y cabe preguntarse si los estudiantes están listos para este tipo de metodología y cómo prepararlos, sin el desarrollo de ansiedades, para el uso libre de la lengua.

Evaluación

Young observó que las causales de ansiedad vinculadas con la evaluación son:

- ❖ *Las formas de evaluar:* con las cuales el estudiante puede no estar familiarizado (ejemplo: completar un cuadro, respuesta corta, organizar información, selección múltiple, ensayo, resumen, entrevistas, descripción de visuales, conversaciones, actuación en situaciones, presentaciones orales).
- ❖ *Material no evaluado:* Los estudiantes reportan estudiar por varias horas material que no se pregunta en las evaluaciones.

La cultura

Es posible que nos identifiquemos con algunas de las causas de ansiedad que se han mencionado anteriormente. ¿Quién no ha olvidado información, por ejemplo, en una exposición oral frente a un grupo? Sin embargo, existe un factor más que puede ser causal de ansiedad que vale la pena mencionar: la cultura nuestra y la de los estudiantes.

Como primera medida, el profesor de español debe considerar que los estudiantes no son extranjeros, al contrario, es el profesor quien es extranjero para los estudiantes en el sentido que somos desconocidos como personas y como cultura. Reducir la ansiedad en los estudiantes significa, primero, pensar en nosotros mismos y cómo nos presentamos ante ellos en cuanto a nuestros movimientos, gestos y uso de la lengua hablada y escrita. Por ejemplo, hablar con fluidez nativa a los estudiantes puede generar ansiedad; de igual forma, un movimiento de manos, un guiño puede generar confusiones en cuanto al mensaje que se comunica y por tanto inseguridades y ansiedades. Conocernos a nosotros mismos puede facilitarnos la tarea de comunicar apropiadamente mensajes que sean adecuados a la cultura de los estudiantes.

Igualmente, algunas razones económicas pueden condicionar las expectativas de los estudiantes y por ende su avance en la clase de lengua. Por ejemplo, es posible que las políticas

educativas de un país donde se enseña el español como lengua extranjera no busquen el desarrollo de la enseñanza de esta lengua a causa de razones económicas al considerar que no existen oportunidades de negocios con el mundo hispanohablante, o de haberlas, el inglés es la lengua que se usa oficialmente. Como resultado, la investigación sobre metodologías que beneficien el aprendizaje son inexistentes o poco respaldadas por los gobiernos. De allí que los estudiantes piensen en la clase de español siguiendo modelos de los años 20 a 60, sin contemplar otras posibles metodologías simplemente porque estas no se practican en el salón de clase.

Es importante notar entonces que además de aspectos sobre creencias de aprendizaje y enseñanza, relaciones interpersonales, interacción entre profesor y estudiante, metodología y evaluación, también existen elementos culturales y económicos del lugar en el que enseñamos la lengua que debemos analizar y entender cuidadosamente para cautivar adecuadamente al estudiante en el aprendizaje del español, sin producir bloqueos que producen ansiedades.

Posibles soluciones al problema de la ansiedad en la enseñanza de español como lengua extranjera

Hasta el momento se han mencionado las causas de la ansiedad identificadas por Horwitz et al. (1986) y más específicamente por Young (1991) en la literatura relacionada con el aprendizaje de lengua extranjera. Nos preguntamos ahora ¿Qué formas se señalan en esa misma literatura para aliviarla o solucionarla? Young identificó diferentes maneras, que se mencionarán a continuación, e igualmente me permitiré señalar algunas formas a partir de mi experiencia personal.

Ansiedades personales e interpersonales

Es indispensable ayudar a los estudiantes a manejar sus temores; entonces, manifestar los miedos es un primer paso para luego monitorear estos sentimientos hasta que hayan desaparecido. Esto se puede desarrollar, por ejemplo, por medio de un gráfico, para analizar mediante los picos más altos qué actividad genera ansiedad; con un diario, donde se mantiene un registro de las actividades que causan ansiedad y los pasos que se dan para mitigarla. De igual manera, se puede solicitar ayuda de un consejero, la cual puede ser ideal como soporte al proceso; también, con ejercicios de relajación los que se entremezclan con actividades propias de clase.

Ansiedades interpersonales

El ambiente social que se crea en clase es vital para contrarrestar los niveles de ansiedad. Por ejemplo, si entre los compañeros existe el respeto y la solidaridad será mucho más fácil corregirles sin que se genere la burla y, por tanto, una reacción negativa. Igualmente, si cada estudiante sabe que la participación en clase se hace de manera ordenada y respetuosa, existirá un ambiente cordial donde los alumnos se escuchan entre sí. En general, mantener una atmósfera de trabajo controlada donde el profesor juega un rol importante como director, facilitará las relaciones de los estudiantes y ellos apreciarán el esfuerzo que se hace por mantener un ambiente cordial y amigable donde todos tienen las mismas oportunidades de ser exitosos y de corregir sus errores.

Creencias en cuanto al aprendizaje de lengua

Siguiendo el consejo de Horwitz (1988: 286) citado por Young, donde se debe “acordar con los estudiantes compromisos razonables para el exitoso aprendizaje de la lengua ...” podemos resaltar entonces la importancia de la comunicación abierta y clara sobre cuál/es son los indicadores de un buen aprendizaje, mencionando de la misma forma cuál es el enfoque que se seguirá en la clase, el tipo de actividades relacionados con el mismo, cuáles son los roles de los estudiantes y la(s) metodología(s) que se seguirán y el material que se usará.

Personalmente, he encontrado que debe existir un balance entre las creencias de los estudiantes sobre el aprendizaje y mis propias creencias sobre enseñanza (enfoque y metodología). De esta forma, he logrado que los estudiantes vean que comparto y entiendo sus creencias, lo cual crea menos ansiedad ya que no impongo un cambio total y radical a sus ideas. Por esta razón, aunque encuentro que las valoraciones de los estudiantes sobre el aprendizaje están bastante arraigadas a enfoques y métodos de hace más de media década, aspectos tan importantes como la continua corrección de la pronunciación, de la gramática, y el uso de la traducción hacen parte de la metodología en mi clase. En otras palabras, acepto sus ideas sobre el aprendizaje y nutro mi práctica a partir de múltiples enfoques y metodologías para encontrar la forma más apropiada de facilitar el aprendizaje.

En lo referente a las creencias del profesor sobre la enseñanza de lengua, Young (1991: 431) sugiere los beneficios de “enfoques comunicativos (que) le permiten al instructor verse como un facilitador cuya responsabilidad es dar a los estudiantes input y oportunidades para comunicar en la lengua en situaciones auténticas y con materiales auténticos”. Young argumenta que ser

facilitadores no es necesariamente sencillo para profesores que tal vez estén acostumbrados a ser la figura de autoridad en clase, pero que se debe tener en cuenta que esta actitud no es benéfica para los estudiantes y que por eso se requiere “disiparla”.

Es verdad, como lo sugiere Young, debemos permitirnos ser facilitadores. Sin embargo, he encontrado que antes debemos ser directores por dos razones. Por una parte, al ser directores, podemos de manera estructurada guiar en el aprendizaje y esto es algo que los estudiantes aceptan positivamente ya que está acorde con sus creencias sobre aprendizaje. Después de afianzar un rol de director, poco a poco se irá facilitando el aprendizaje y finalmente nos inclinaremos a enseñar a nuestros estudiantes a ser comunicadores donde ellos libremente sientan la necesidad y la confianza para interactuar entre ellos mismos negociando significado.

Por otra parte, el rol de directores propicia de manera directa la disminución y el control de sentimientos negativos que causan la ansiedad ya que como mencionaba anteriormente, el profesor debe mantener control para proporcionar un ambiente amigable donde el estudiante puede interactuar sin temor a ser cuestionado por sus compañeros de clase.

Como expliqué anteriormente, nuestras creencias sobre la enseñanza también deben adecuarse a las creencias y expectativas de los estudiantes buscando las metodologías más beneficiosas que promueven el aprendizaje; partiendo de su cultura, para de forma apropiada enseñar contenidos y generar los nexos con la nuestra; en consonancia con las políticas educativas del lugar para fomentar el avance de las mismas por medio de nuestra práctica.

Interacciones profesor–aprendiz

Recordemos que en la literatura revisada, Young ha encontrado que la forma como se hace la corrección puede causar ansiedad. Como estrategias para contrarrestar este tipo de ansiedad Young menciona la paciencia, tener buen sentido del humor, ser relajado y hacer sentir cómodos a los estudiantes, modelar las respuestas correctas con seguridad, al corregir dar al error un 50% de importancia, pero también al mensaje comunicado. En general, debemos comunicar con nuestra actitud y con la metodología para el tratamiento del error, que el objetivo final en la clase sea el aprendizaje y no la crítica.

Metodologías

La metodología es ilimitada en la medida en que adoptemos diferentes enfoques. Young se basa en el Enfoque Natural de Krashen (1983) para sugerir ciertas formas de trabajo que pueden reducir las ansiedades: trabajo en grupo, personalización, mensaje interesante, juegos.

- Trabajo en grupo: en esta forma de trabajo los estudiantes encuentran siempre el apoyo en sus amigos y en aquellos compañeros con quienes comparten el mismo nivel de lengua. El trabajo en grupo incluye actividades que involucran interacción mientras hay movimiento (*restructuring*) alrededor del salón lo cual ayuda a la reducción del estrés. Otra forma de trabajar en grupo es con roles definidos por el profesor o los participantes (grupo unificado) para lograr un objetivo. En todo momento el número de estudiantes puede variar para formar grupos pequeños o grupos grandes.
- Personalizar: al personalizar usamos material cercano a los estudiantes (fotografías, videos, canciones) o realidades cercanas (el barrio, el instituto). Incluso, Young menciona el efecto beneficioso de un primer período en el que no se habla la lengua objeto para de esta forma romper el hielo en la lengua nativa del estudiante y poco a poco acercarle a la lengua que debe aprender, en este caso podríamos pensar en utilizar el inglés como medio para familiarizar al estudiante con la metodología de la clase y poco a poco abandonar esta lengua para usar más el español.

La personalización busca también involucrar los sentimientos, las opiniones, las reacciones, las ideas, los deseos y las experiencias de los estudiantes. Por ejemplo, a través de actividades como los diálogos, donde poco a poco se van incorporando elementos de su propia experiencia o sentimientos; entrevistas, donde los estudiantes tienen la oportunidad de conocerse y compartir mutuamente sin la presión del instructor; clasificaciones, según un punto de vista grupal o de opinión general, tablas completadas con información de los estudiantes para luego ser compartidas y uso de la imaginación, con la ayuda de estímulos visuales y sonoros.

- Hacer el mensaje de la comunicación interesante: la lengua se aprende a través de un mensaje que captura la atención. Algunas actividades que logran este objetivo pueden ser: presentaciones sobre música, películas, reportes de noticias, invitados que hablan sobre un tema en particular, videos sobre aspectos culturales, discusión sobre letras de canciones, presentación y elaboración de una receta en clase.

- Juegos: son importantes porque los estudiantes están expuestos a la lengua y además generan interés por saber el resultado de la competencia. Sin embargo, Young rescata la sugerencia hecha por Saunders y Crookall (1985: 171) donde: “Debe tenerse cuidado en la presentación entusiasta de un juego en contextos simulados dentro del salón, especialmente cuando los juegos tienen el potencial de causar mucha emoción, ansiedad o competencia entre los participantes más experimentados o críticos”.

En las clases se debe procurar la creación de un Filtro afectivo bajo. Young se basa en Krashen (1983) para sugerir la personalización como uno de los primeros elementos a tener en cuenta para reducir el filtro afectivo y por ende la ansiedad; seguidamente, señala el uso de la lengua objeto después de las primeras etapas del aprendizaje, es decir, un primer periodo de escucha del input para que luego el estudiante empiece a producir basado en lo que ha aprendido; y por último, Young resalta la capacidad que el mensaje debe tener para atraer la atención de los estudiantes. Otras estrategias para reducir el filtro afectivo descritas por Krashen en su trabajo sobre el Enfoque natural (1983) sugieren que el estudiante tome la decisión sobre el momento en el cual desea empezar a usar la lengua objeto. Como es claro, al no obligar al estudiante a comunicarse en un principio, este puede arriesgarse sólo cuando siente que ha encontrado la comodidad y seguridad para hacerlo. Por otra parte, Krashen explica que por medio de la corrección gradual y no excesiva de cada error que se presenta, se puede aliviar la ansiedad. En resumen, procurar reducir el filtro afectivo significa ocuparse constantemente en clase de las tres variables afectivas que menciona Krashen: la motivación, la confianza en sí mismo y la ansiedad, proceso que tiene lugar en las interacciones con los estudiantes, en el entendimiento de sus creencias, en las metodologías que usamos y en las formas de evaluación.

Evaluación

Nos referimos al momento de evaluación como tal, es decir, a la media hora, hora o dos horas en las que necesitamos formalmente verificar el aprendizaje de la lengua. Young nos habla de un principio básico que es evaluar sólo aquellos temas que han sido practicados en clase. Otros consejos esenciales, e igualmente importantes, los encontramos en el trabajo de Harris y McCann (1994) quienes describen cómo crear confianza en el estudiante con el formato y planeación de la evaluación:

- ✕ Evitar la confusión y ambigüedad tanto en los ejercicios como en las instrucciones, las cuales a su vez deben ser concisas.

- ✖ Reflejar los temas vistos en clase.
- ✖ Las preguntas del test deben estar planeadas de tal forma que su tiempo de respuesta esté acorde al tiempo planeado (terminar un examen en media hora cuando se ha dado un espacio de una hora puede hacer que el estudiante dude de sus respuestas).
- ✖ Si el examen está acompañado de ayudas visuales, estas deben ser claras en todo momento y más aún si los estudiantes responden basados en ellas.
- ✖ Evitar totalmente cualquier tipo de errores en deletreo de palabras y acentos gramaticales.
- ✖ Explicar las condiciones del test, ya sea por escrito u oralmente antes de comenzar. Por ejemplo, levantar la mano en caso de preguntas; hacer silencio, no copiar.
- ✖ Comunicar oportunamente a los estudiantes el día de evaluación, la hora de llegada y de salida además de los materiales que necesitarán para el mismo.

Conclusiones

La ansiedad es un problema que debe involucrar a todos aquellos profesores o instructores que desean enseñar el español como lengua extranjera si anhelan que los estudiantes aprendan realmente esta lengua. La ansiedad como estado de zozobra e inquietud puede truncar el aprendizaje y marca a los estudiantes negativamente impidiéndoles desarrollar su conocimiento en niveles más avanzados.

Una de las primeras recomendaciones para todos los profesores es reconocer que la ansiedad está presente en el salón de lengua y a partir de allí, cada profesional debe generar estrategias que le permitan contrarrestar los efectos de esta. En la actual presentación se han discutido algunas de las causas de la ansiedad que se explican en las investigaciones existentes hasta el momento. Sin embargo, es tarea de cada profesor analizar a sus estudiantes y el contexto en el que se desarrolla su práctica para entender cuáles pueden ser los elementos que amenazan la tranquilidad de un buen aprendizaje.

Las causas de la ansiedad discutidas en esta presentación, que no son exhaustivas, pueden atribuirse por una parte a los estudiantes y por otra a los profesores. Primero, los estudiantes son presa de temores personales, los que en ocasiones pueden ser ocasionados por situaciones familiares. Algunos temores tienen sus raíces en las relaciones con sus compañeros. De igual forma, los estudiantes llegan a clase con percepciones sobre lo que puede ser el aprendizaje de lengua. Muchas de estas ideas son el fruto de experiencias pasadas, comunicación entre amigos o

familiares, o incluso las políticas educativas de un país que generan o no interés en la lengua por aprender.

En segundo lugar, los profesores tienen una gran responsabilidad ya que deben entender las causales de ansiedad en sus estudiantes y además deben trabajar en no ser ellos mismos causa de esta condición. Por consiguiente, los maestros deben fijarse no sólo en las expectativas de sus estudiantes, sino en las suyas propias, al igual que deben prestar atención a las relaciones con los aprendices, a las metodologías (y enfoques) utilizados en sus clases, y sus formas de evaluación de contenidos. Los profesores deben ante todo procurar el control o disminución de la ansiedad generando un ambiente propicio para el aprendizaje; guiando estructurada y paulatinamente el desarrollo de los contenidos; generando confianza en la comunicación; evaluando meticulosa y cuidadosamente; y teniendo conocimiento y sensatez tanto de la cultura de los estudiantes como del lugar donde enseña.

Como resultado, se podrá ‘lanzar al estudiante al ruedo’ del aprendizaje del español. Pero al hacerlo, es indispensable acompañarle paso a paso en la faena, presentarle al ‘toro’ de manera estructurada y bien dirigida, generándole seguridad, calma y desenvoltura para cuando la corrida termine, poder levantarlo en brazos por sus esfuerzos bien logrados.

REFERENCIAS

- Harris, M., & McCann, P. (1994). *Assessment*. Oxford: Heinemann.
- Horwitz, E., Horwitz, M., & Cope, J. (1986). Foreign language classroom anxiety. *The Modern Language Journal*, vol 70, No.2, 125-132. <http://www.jstor.org/stable/327317>
- Jagmohansingh, M. (2009). *The impact of anxiety on the learning of Spanish: a report from the classroom of an upgraded high school in rural Jamaica*. Trabajo de grado Maestría en Educación con énfasis en Psicología Educacional. Barbados: University of the West Indies.
- Krashen, S. (1982). *Principles and practice in second language acquisition*. University of Southern California. Versión electrónica http://www.sdkrashen.com/content/books/principles_and_practice.pdf
- Krashen, S., Terrel, T. (1983). *The natural approach* (3.a edición). Hemel Hempstead: Prentice Hall.
- Richards, J., Rodgers, T. (1986). *Approaches and methods in language teaching* (12a edición). Cambridge: Cambridge University Press.
- Young, D. (1991). Creating a low-anxiety classroom environment: what does language anxiety research suggest? *The Modern Language Journal*, vol 75, No.4, 426-439. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/329492>

Organizan _____



Apoyan _____

